

Alison Jara cuenta que si entregas la propiedad tal como la recibiste, devuelven el monto

Chilena dejó más de \$6.500.000 en garantía para arrendar un departamento en Corea

Es el mismo procedimiento que se usa en nuestro país, pero por un monto mucho más elevado. "Es porque las casas son muy caras acá", cuenta ella.

FRANCISCA ORELLANA

Hace poco menos de un mes, la chilena Alison Jara (32) se instaló en la ciudad de Pyeongtaek, a poco más de una hora de Seúl, en Corea del Sur, porque quedaban más cerca del lugar de trabajo de su pareja. El cambio obligó a la pareja a buscar arriendo y dejar una suculenta garantía: les pidieron 10.000.000 de wones coreanos, unos \$6.591.650.000.

Alison lleva dos años en el país asiático. Relacionadora pública de profesión, dejó su trabajo en el área financiera en un centro médico para conocer Corea con una visa de Working Holiday: su pasión es la cultura del k-pop y el k-drama.

Allá se enamoró de Jun, un ingeniero aeroespacial que conoció por Instagram. Decidieron vivir juntos y ella inició una nueva vida. Hoy estudia coreano para tener más opciones laborales o abrir algún negocio.

"Cuando pienso en volver a Chile ya lo hago como de vacaciones, si no sería retroceder todo lo que he podido avanzar. Mi mente ya tiene otro chip, no quiero volver", destaca.

Vive en un departamento de 42 metros cuadrados, de dos dormitorios, en un cuarto piso, por el cual pagan mensualmente unos 600.000 wones coreanos (\$395.833), más los gastos comunes que son unos 100.000 wones coreanos (\$65.972).

"Lo que más nos gustó es que tiene un parque con una laguna, también hay una parada del bus y un supermercado, todo muy cerca. Tener todo esto cerca no es muy común, es poco habitual", dice Jara (sus vivencias se pueden seguir en la cuenta de Instagram @ ali.trbl).

¿Qué requisitos les pidieron para arrendar?

"Ellos piden que estés trabajando, pero tampoco es un requisito muy importante, se preocupan de que no se te vaya a acabar la plata, entonces, te piden una garantía alta, un depósito que les asegure que puedes pagar. Una vez finaliza el contrato, te devuelven la garantía siempre y cuando la casa esté en perfectas condiciones. Si no, te descuentan los arreglos que haya que hacer".

Es una garantía bastante elevada. En Chile se pide el equivalente a uno



Alison Jara vive a una hora de Seúl, la capital de Corea. Partió enseñando inglés en cursos de pastelería para niños.

o dos meses de arriendo.

"Sí, pero es que los precios de las viviendas acá son súper caros. A futuro, el plan es comprarnos un departamento y cuestan sobre \$400.000.000, pero también es porque el sueldo de la gente acá es alto. Por suerte mi pareja tenía sus ahorros, es ordenado con sus finanzas. Cuando llegué a Corea arrendé un *one room* (un dormitorio), que es como un estudio donde tienes todo".

¿Cuánto tuvo que dejar de garantía en esa oportunidad?

"Yo arrendé un *one room* que costaba unos \$200.000 mensuales, que es barato porque venía alhajado, y como depósito por la garantía me pidieron 2.000.000 de wones coreanos (cerca de \$1.317.445) para asegurarnos que me iba a quedar un año en ese lugar. Si dejas las cosas como estaban, te devuelven esa plata".

Paraderos calefaccionados

Cuenta que prácticamente todos los de-

partamentos vienen con calefacción y aire acondicionado. Aunque las temperaturas no son extremas, a los coreanos les gusta estar confortables, incluso cuando les toca esperar al aire libre.

"El aire acondicionado o la calefacción no son considerados un lujo, es lo mínimo que tienen las viviendas acá", describe.

La calefacción va por losa radiante, incluso en el baño y la ducha, y se ajusta la temperatura en un panel de control en una pared donde muestra también si el agua caliente está prendida y funcionando.

"Donde uno vaya está calentito o con aire acondicionado. Lo que a mí me encanta es el transporte público, que en verdad cumple los horarios y es súper cómodo. Hay paraderos cerrados que tienen aire acondicionado o calefacción, te sientas a esperar y el asiento está calentito. O si aprietas un botón en verano y sale aire acondicionado", dice.

¿Qué es lo que más le gusta de Corea?



No se usan cortinas en las duchas en el país. Las chalas son porque el piso queda mojado.

"El transporte público. Hay una aplicación que te informa la frecuencia y si sale que el autobús pasa en cinco minutos, efectivamente pasa en ese tiempo. Lo otro que me gusta es que los coreanos disfrutan su país, ahora estamos en primavera, entonces, hacen muchos festivales de la flor de cerezo gratis. La gente sale a hacer picnic, disfrutan sus fines de semana".

¿Cómo es convivir con coreanos?

"Cada uno vive en su mundo, una vez coincidimos con una persona en un ascensor y creo que como vio que era una extranjera, se puso en el rincón del ascensor. Creo que es porque son tímidos, vergonzosos y siempre están centrados en su mundo, como que no les importan los demás. Por ejemplo, si la micro está llena, las personas acá no se sacan la mochila de la espalda para que uno se pueda mover bien. Odio eso, porque uno quiere pasar y no se corren, como que nadie le enseñó que cuando hay mucha gente tienes que sacarte la mochila para que entre más gente. O cuando abren la puerta del mall, no miran para atrás para ver si viene alguien para afirmarla. Yo al principio la afirmaba y dejaba pasar a la gente, pero no te dan ni las gracias. Una vez le abrí la puerta a una señora y en vez de afirmarla para que yo pasara, ella llegó y pasó. Parece que pensó que estaba de portera".

¿En su edificio tienen alguna norma de convivencia especial?

"Informan que en la noche hay que tener conciencia de la hora, no hacer ruidos, no ponerse a aspirar o lavar. Nuestra secadora mete mucho ruido, preferimos usarla solo en la mañana. No sé si el ruido lo escucharán los vecinos, pero es mejor anticiparse. Cómo somos los nuevos, mejor portarse bien".